

Democracia en Argentina, Pero sin Elecciones: Videla

Todo Gobierno Decae: Massera

- ★ Urge que el Ciudadano Actúe: Illia y Frondizi
- ★ No hay Plazos. Sino Metas, Señala Viola
- ★ Pide Balbín Consultar a Todos los Partidos

Por CARLOS C. ZETINA,
enviado de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 15 de abril.—El gobierno militar argentino se manifestó en favor de instaurar un sistema democrático en el país, pero no con base en elecciones, en tanto que los dos personajes que aspiran a la Presidencia de la República (almirante Emilio Eduardo Massera, integrante de la Junta Militar, y doctor Ricardo Balbín, dirigente de la Unión Cívica Radical), expresaron opiniones antagónicas respecto a la posibilidad de que se efectúen comicios como una fórmula para el retorno democrático.

A su vez, los ex Presidentes Arturo Illia y Arturo Frondizi, declararon

SIGUE EN LA PAGINA DIECIOCHO

- ★ Temo al Dolor y a la Democracia, Declara Borges
- ★ Tenemos el Unico Régimen que es Posible Ahora
- ★ Soy Anarquista; el Nacionalismo, mal de la Epoca

Por CARLOS CANTON ZETINA,
enviado de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, Argentina, 15 de abril—Hundido en las tinieblas de su oscuro y frío departamento en la calle de Maipú, Jorge Luis Borges confiesa estar "muy enfermo", muestra las cajas vacías de ampollitas que se ha aplicado y dice que espera estar cerca del final de su vida y argumenta tristemente: "Ya tengo derecho a la muerte". Pero quizá su enfermedad se agrava por una gran preocupación: su temor al dolor físico y a la democracia.

Y no miente Borges cuando afirma que está seriamente enfermo. El alegre azul eléctrico de su impecable traje contrasta con la palidez intensa de su rostro.

Es absurdo que se le niegue a uno el "derecho a la muerte", insiste, clavando sus clarísimos ojos en una vieja pintura de su madre.

"Lo de mi madre fue atroz", expresa, y antes de que se le pregunte por qué, añade: "Llegó a los 99 años de edad. ¡Qué horror! La Biblia aconseja sólo setenta años. Yo cumpliría 80 años en agosto".

Una tía del escritor argentino cumplió 100 años de edad, "pero estaba con la cabeza perdida y yo así no quisiera vivir".

Luego relató un pasaje de su vida: "Cuando mi abuela agonizaba, varias personas gimoteábamos en torno a su cama y ella, a quien nunca oímos decir una mala palabra, dijo con una voz apagada y dulce: "Déjenme morir tranquila, carajo".

—¿Eso es lo que usted diría ahora?

—Sí, eso es lo que yo diría ahora.

Pero Borges desea que la muerte llegue sin dolor y sin que se haya establecido en Argentina —"lindo país, vísceras del alma mía"— el sistema democrático.

"No soy partidario de la democracia. Nos dio a Pe-

Democracia en Argentina, Pero sin Elecciones: Videla

Sigue de la primera plana

que es preciso que el país vuelva al camino de la democracia.

Massera, quien durante dos años y medio fue comandante en jefe de la armada y uno de los tres miembros de la junta militar que gobierna Argentina desde 1976 dijo que no coincide en algunos aspectos con la política económica del actual gobierno, aunque aclaró que los principios básicos proclamados por este régimen "se han cumplido satisfactoriamente".

"No propicio salidas electorales u otras que no coincidan con aquellos principios" sostuvo durante una entrevista con este enviado.

Massera, luego de abandonar su posición en el gobierno argentino recorrió Latinoamérica, Estados Unidos, Europa Occidental, Arabia Saudita, Rumania, Japón y China, y hace unos días regresó a Buenos Aires.

Se considera que será el sucesor del Presidente Jorge Rafael Videla, cuyo mandato concluye en marzo de 1981, en virtud del anuncio de la junta militar de que será ésta quien designe al futuro Presidente de la República.

Carismático y buen orador, Massera tiene simpatías en muchos sectores de la población y no oculta ese apoyo.

Con base en tal respaldo, prepara grupos de trabajo para analizar las cuestiones internas y externas de Argentina.

Reconoció que tiene algunas diferencias con la junta militar, pero que aun así la apoya. "Todos los gobiernos sufren un desgaste, en mayor o menor medida, según lo demuestra la experiencia histórica", manifestó para justificar los errores cometidos por el gobierno del general Videla.

Expresó su satisfacción porque las fuerzas armadas, "la colaboración del pueblo", lograran una victoria "contra el flagelo del terrorismo, que tanto dolor inútil y cruel volcó sobre nuestra patria".

También está complacido, dijo, por la madurez alcanzada por el pueblo argentino, pero manifestó su preocupación por la di-

situación económica, por la que atraviesan miles de habitantes, como consecuencia de que no se ha detenido todavía el ritmo inflacionario.

Videla, por su parte, manifestó que "estamos en condiciones y con la madurez suficiente para iniciar una etapa de creatividad y empezar a trabajar en las formas de esa democracia moderna, estable y fuerte que deseamos para la posteridad".

Agregó Videla que, "estamos en vísperas de un diálogo que servirá para la solución política que se busca".

A los tres años de haber asumido el poder "hemos logrado la paz en lo interno y hay libertad para expresarse, y se aspira a la instauración de una democracia representativa y federalista. Creo que estamos en el buen camino".

Pero Videla aclaró que "ello no significa que esté vecina la reanudación de la actividad política partidista, pero si lo está un diálogo fecundo y amplio del que sólo estarán marginados los corruptos, subversivos y los que quieran automarginarse".

Al referirse al actual esquema del poder, Videla opinó "tiene un cierto sentido republicano, ya que el poder emana de la junta militar y existe una rotación que elimina toda posibilidad de paternalismo o dictaduras".

Por su parte, el general Roberto Eduardo Viola, comandante en jefe del ejército y uno de los tres miembros de la junta militar aseguró muy claramente: "El gobierno no tiene urgencias electorales. No hay plazos, sino objetivos que cumplir".

También es muy claro el almirante Armando Lambruschini, comandante en jefe de la Armada y otro integrante de la junta militar: "El proceso de reorganización nacional emprendido en sus orígenes por las fuerzas armadas, ha pasado ya a ser un bien común de la ciudadanía. Hoy somos todos protagonistas por igual, en el compromiso de transformar el país en un Estado moderno y eficiente".

Por su parte, el doctor Balbin, líder del partido político más antiguo de Argentina sostuvo que convocar a elecciones "es necesario para lograr un auténtico sistema democrático en el país".

Cuatro veces candidato a la Presidencia de la República, el septuagenario político, defendió al gobierno que impide la actividad política y no consulte a figuras políticas aisladas sino a los partidos políticos en su conjunto.

"Ahora que la subversión está muerta hay que hablar claro para ver si vamos o no en camino hacia la democracia. No nos dejaremos engañar más por las actitudes: queremos hechos concretos", aseguró.

El radicalismo, dijo, buscará este año la pérdida civilización política de los argentinos, pero esa búsqueda se hará hasta el final. "En la paz, en el en-

cuentro feliz de la ley, en la convivencia y en el razonamiento".

Y si el régimen militar persiste en no permitir la actividad política, "habrá perturbaciones graves", advirtió.

No sólo el país está confundido sino también las fuerzas armadas, que suponen interpretar el sentido de la república, a juicio de Balbin. Pero explicó que nadie interpreta el sentido total de la república, sino que cada uno va interpretando parte, que sumadas van a construir el país y su pueblo.

Sostuvo que "este es un instante crucial para la república pues están en crisis todos sus factores: no hay universidad, no hay organización gremial seria y está negada la organización política".

HABLA ILLIA

Illia declaró a su vez que hace 50 años que el país carece de estabilidad jurídica y estabilidad institucional y añadió:

"Nosotros teníamos un sistema representativo, republicano y federal y es dentro de esa estructura donde tenemos que mantenernos. No debemos perder el tiempo discutiendo utopías".

El anciano político argentino dijo categóricamente que no existe otro sistema que favorezca la integración de nuestros pueblos que la convivencia latinoamericana, basada en la consolidación de la democracia".

Frondizi, dirigente del Partido Justicialista, aseveró que es urgente que el gobierno militar permita las actividades políticas y sindicales, "pues es un imperativo democrático de primer orden".

También los dirigentes del peronismo Torcuato Fíno y Gabriel Damil, han expresado la esperanza de que el gobierno "acelere el tiempo político y dicte las normas legales que perfeccionen el funcionamiento de los partidos".

TEMO AL DOLOR Y A LA DEMOCRACIA

Sigue de la primera plana

rón, entre otros males", dice y no hay titubeo en sus palabras y de nada sirven las explicaciones del reportero quien pretendió justificar el establecimiento de la democracia en este país.

"No, no me diga que es válido eso de que muchos sectores de la población desean el retorno a la democracia. La democracia pone a los gobierno en manos de los políticos, y yo sospecharía mucho de los políticos.

Tienen que hacer muchas promesas para obtener el poder, y eso implica compromisos. Ahí está el Presidente Carter, por ejemplo. Yo admiro el sistema político en Suiza, donde la política está en manos de personas honestas. Pero reconozco que ese tipo de democracia no funcionaría en Argentina".

No tiene por qué aclararlo, pero Borges lo aclaró: "Soy un viejo conservador y anarquista. Creo que el nacionalismo es un mal de la época".

Y mientras que dirigentes políticos, ex Presidentes de la república, organismos internacionales, pensadores de varios países y grandes sectores del pueblo argentino reclaman el restablecimiento de la democracia en este país, Borges afirma que hay que apoyar al gobierno que encabeza el general Jorge Rafael Videla.

"El gobierno que tenemos es el único que podría ser posible en estos momentos. Ya nos salvó, por ejemplo, de una guerra contra Chile. Hubiese sido una guerra insensata".

Caen como plomo las palabras de Borges: "Creo que la dictadura puede ser necesaria a veces".

—¿Ya escribe sus memorias como anunció en su visita a México?— Borges sonrió y recordó a Arriola y a Paz y dijo que no, que ya no escribirá sus memorias. "Es un poco triste hacer eso. Mejor seguiré inventando. En 1950 publiqué muchos trabajos de la Divina Comedia y ahora haré un libro. Considero que es un deber de todo escritor hacer algo sobre Dante".

También se prepara a elaborar un cuento fantástico: la memoria de Shakespeare.

Así quiere morir Borges: escribiendo.

Y otra vez, como obsesión vuelve a su mente su gran preocupación:

"Le tengo miedo al dolor físico. La cárcel es peor que la pena de muerte".